

proceso criminal, y llevar una porcion de Caballeros al suplicio sin decirnos el delito. De suerte que dentro de muy poco tiempo con tan laudables exemplos de entusiasmo y afición, veremos á nuestros jóvenes desterrar para siempre de su seno aquella natural piedad y clemencia, que caracterizaba á la ciega nacion española en tiempos menos ilustrados que ahora, y correr gustosos al lugar del suplicio á examinar con sus anteojos filosóficos qual de los infelices reos de la tragedia de aquel día guarda mejor decoro, compostura, serenidad y accion, para darle un aplauso de vivas, bravos y palmas al tiempo mismo que va á concluir la terrible catástrofe sentimental del héroe que espira.

¿Y son esos, le interrumpí, los grandes conocimientos y las decantadas felicidades que nos han traído á España estos míseros hombrecillos? Sí Señor, me replicó: y para que acabe vmd. de cerciorarse de nuestra ilustracion, otro día, mediante Dios, le iré enseñando otras nuevas habilidades de esta genticilla. ... Iba á proseguir; pero viendo que se arimaba gente al oír mis voces, y que mi amigo se habia ya escurrido, baxé mi cabeza y me vine á casa, donde me tiene vmd., Señor Diarista, sin atreverme á salir de ella, temiendo no encontrarme con alguna porcion de esos hombrecillos de la nueva ilustracion.

Dios le dé á vmd. mas paciencia que á su amigo

*El de los años atras,*

### OCTAVAS.

Pensar dar gusto á todos, es rontuna;  
 pues cada qual discurre de su modo:  
 si la opinion del vulgo fuese una,  
 podría contentársele en un todo.  
 Universal especie no hay ninguna:  
 al mas bello entusiasmo dan de codo;  
 y el que por congraciarse mas se afana,  
 el concepto mas infimo al fin gana.

¿Por qué, si escribir quiero, he de privarme

